**EUCARISTÍA DE LA CENA DEL SEÑOR**

**MOTIVACIÓN INICIAL**

Hermanos y hermanas, sean bienvenidos a esta celebración tan especial, en la que conmemoramos la Última Cena de Jesús con sus discípulos. Hoy, al reunirnos en esta Eucaristía, somos invitados a vivir en comunión con Él y entre nosotros, y a renovar nuestro compromiso de amor y servicio. Que este encuentro nos fortalezca en nuestra fe y nos inspire a seguir el ejemplo de Jesús en nuestras vidas. Cantamos.

**LITURGIA DE LA PALABRA**

Escucharemos ahora las lecturas de la Palabra de Dios. Estas nos invitan a reflexionar sobre el mandamiento nuevo que Jesús nos deja: amarnos los unos a los otros como Él nos amó. Que la escucha atenta de su palabra nos prepare para vivir el amor y la humildad de Cristo en nuestro corazón.

**LAVADO DE LOS PIES**

En el gesto de Jesús lavando los pies de sus discípulos, vemos un signo profundo de humildad y servicio. Jesús, quien es Señor, nos enseña que la verdadera grandeza se encuentra en el amor y el servicio desinteresado. Siguiendo su ejemplo, realizaremos el rito del lavado de los pies, donde algunos de ustedes serán invitados a vivir este gesto de servicio

**ORACIÓN UNIVERSAL**

1. Por la Iglesia, para que, siguiendo el ejemplo de Jesús, viva en humildad y servicio, siendo luz para el mundo. **Roguemos al Señor.**
2. Por los sacerdotes, en el día de la institución del sacerdocio, para que siempre se entreguen con amor a su vocación, siguiendo el ejemplo de Jesús, servidor de todos. **Roguemos al Señor.**
3. Por la paz en el mundo, para que cese todo conflicto y reine la justicia y la fraternidad entre los pueblos. **Roguemos al Señor.**
4. Por nosotros aquí reunidos, para que, al participar en esta Cena del Señor, nos renovemos en la fe y en el amor hacia los demás. **Roguemos al Señor.**

**PRESENTACIÓN DE DONES**

Con alegría, presentamos al Señor nuestras ofrendas. Al igual que el pan y el vino que vamos a ofrecer, nuestras vidas son transformadas por el amor de Dios. Que, al participar en esta Eucaristía, todos nuestros esfuerzos se conviertan en un acto de amor y servicio.

**COMUNIÓN**

Hermanos, como discípulos de Cristo, hemos sido invitados a compartir de su Cuerpo y Sangre. Este es el Banquete del Señor, el sacramento que nos une y nos fortalece en la fe. Recibamos con reverencia y gratitud el Cuerpo de Cristo

**ANTES DEL TRASLADO DEL SANTÍSIMO**

Hemos celebrado la Cena del Señor con el corazón lleno de gratitud y amor. Ahora comienzan las horas de pasión, acompañamos a Jesús en el Monte de los Olivos, que nos invita a mantener la fe despierta y vigilante. En esta noche no hay bendición final ya estamos viviendo el triduo pascual y somos invitador a adorarlo en el altar preparado especialmente para este momento.

**Anexo.**

**Estas antífonas pueden ser leídas en el momento del lavado de pie e intercalar con un canto.**

1. Que el gesto de lavar los pies sea para los que sufren un signo de consuelo, de compasión y de esperanza, recordando que en el servicio se encuentra la verdadera grandeza.
**Todos:** *Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.*

2. Así como Jesús se inclinó ante sus discípulos para lavarles los pies, también nosotros nos inclinamos ante los más necesitados, llevándoles el amor y la cercanía de Dios.
**Todos:** *Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.*

3. A los que viven en el dolor y la angustia, les ofrecemos nuestra humildad y solidaridad, para que su sufrimiento se alivie en el amor compartido.
**Todos:** *Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.*

4. Que el acto de lavar los pies a los más vulnerables sea una expresión de la compasión de Cristo, quien vino a servir y no a ser servido.
**Todos:** *Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.*

5. Que al abrazar el sufrimiento de nuestros hermanos, se fortalezca nuestra fe, reflejando en nuestros gestos el amor de Dios que no hace distinción de personas.
**Todos:** *Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.*

6. Lavemos los pies de los que sufren, como Jesús lo hizo con sus discípulos, recordando que cada acto de amor se convierte en un puente hacia el reino de Dios.
**Todos:** *Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.*

7. A los pobres, a los enfermos, a los que viven en el dolor, les ofrecemos nuestra ayuda, en el nombre de Aquel que se hizo servidor de todos.
**Todos:** *Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.*

8. Que este gesto de humildad sea una invitación a cada uno de nosotros a vivir el amor y la misericordia sin medida, siguiendo el ejemplo de Cristo.
**Todos:** *Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.*

9. Lavemos los pies de los que padecen hambre, dolor, enfermedad y soledad, y que, en cada uno de ellos, podamos ver el rostro de Cristo que se entrega por amor.
**Todos:** *Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.*

10. Al lavar los pies de nuestros hermanos, somos instrumentos de la paz de Dios, trayendo esperanza a los corazones que más lo necesitan.
**Todos:** *Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.*

11. Que el agua que lavamos con amor sobre los pies de los más necesitados sea símbolo de la purificación y el consuelo que Dios derrama sobre todos sus hijos.
**Todos:** *Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.*

12. Al lavar los pies de los que sufren, recordamos que cada acto de servicio nos acerca más al corazón de Dios, quien se entrega totalmente por amor.
**Todos:** *Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.*